



AUDITORIO
Y CENTRO DE CONGRESOS
VÍCTOR VILLEGAS



ORQUESTA
SINFÓNICA
DE LA REGIÓN
DE MURCIA

XXII TEMPORADA



8 de marzo 2019. 20,00 h.

Abono OSRM. Concierto 7

VIRGINIA MARTÍNEZ, directora

I

GUSTAV MAHLER

(1860-1911)

Sinfonía nº 6 en La menor

Allegro energico. Ma non troppo

Scherzo

Andante moderato

Finale: Sostenuto - Allegro moderato – Allegro energico

Kristina Suklar, concertino invitada

Duración aproximada: 90 minutos (incluida la pausa)

Del sentimiento trágico de la música.

Mi Sexta planteará enigmas cuyas soluciones solamente se atreverán a resolver una generación que haya previamente tragado y digerido mis otras cinco sinfonías.

De esta manera, como si una sinfonía fuera un menú de cuatro platos, nos previene Gustav Mahler (1860-1911) de la dificultad de acometer su degustación sin habernos metido antes las anteriores entre pecho y espalda. La razón de esta advertencia no es otra que lo también apuntado por Alma Mahler: *Ninguna de sus obras vino tan directamente del fondo de su corazón como ésta.*

Su génesis se produce en el retiro veraniego de Maiernigg de 1903 en su caseta junto al lago Wörth. Se concluyó en el de 1904, revisada en el de 1906 y primeros meses de 1907, aunque la primera interpretación ya había tenido lugar en Essen, el 27 de mayo de 1906, en un festival de música contemporánea. Algunas críticas fueron devastadoras: *producto grotesco de una imaginación degenerada* pero Alban Berg la reivindicó sentenciando: *Solo hay una Sexta, a pesar de la Pastoral.*

Los ladrillos espirituales de esta Sexta sinfonía se conforman a partir de la nueva situación sentimental del autor junto a Alma Schindler. Cuando ambos se conocieron formalmente en noviembre de 1901, Alma contaba con 22 años de edad y Gustav con 41. Se casaron casi inmediatamente en marzo de 1902. Alma era una de las jóvenes más codiciadas de Viena, no solo por su radiante belleza natural sino por su brillante intelecto que la hacía sobresalir en todos los eventos sociales donde participaba la élite artística y cultural del Imperio. Alumna predilecta de Zemlinsky, quien se enamoró de ella perdidamente, también flirteó con Klimt y con el dramaturgo Max Burckhard, quien conocía muy bien a ambos y al enterarse de su romance con Mahler le advirtió de que el agua con el fuego pueden juntarse, pero el fuego con el fuego no. Mahler la hizo suya desde el primer momento, obligándola a renunciar prácticamente a su actividad social y artística anterior, para dedicarse devocionalmente a su persona, en lo que él solía llamar *Espléndido aislamiento*. El carácter neurasténico y voluble de Mahler, unido al estrés de sus obligaciones laborales al frente de la Ópera Estatal de Viena y su propia labor creativa provocaba graves crisis en la pareja que desencadenaban en situaciones de intensa frustración para ambos, periodos de éxtasis plétórico, seguidos de desolación y profunda incomunicación. A todo ello no ayuda la estrechez económica acarreada por las deudas

contraídas en el pasado y el enorme gasto que supuso la construcción de la casa de verano. Por otro lado, Mahler había llegado al máximo de su poder como ejecutante y pericia como compositor, ocupando el puesto más elevado de cuantos pudiera haber en Europa para un director de orquesta, ostentándolo con mano de hierro. Cuando uno está en lo más alto a nivel personal y laboral, a los ojos de un gran pesimista acostumbrado a la desgracia como era Mahler, no podía suceder otra cosa más que la debacle. Si la Quinta sinfonía, compuesta en los dos años iniciales del romance con Alma, es la visión idílica de una vida en común, la Sexta es la premonición del desasosiego que vino a continuación.

Los ladrillos materiales empleados para su construcción son los habituales de la producción mahleriana: los tiempos de marcha, las danzas populares, los sonidos de la naturaleza, elementos de una cotidianeidad casi insoportable que se insertan como cuerpos extraños en una caleidoscópica urdimbre contrapuntística que sigue más o menos las formas tradicionales. En cada corpus sinfónico se aprecia, sin embargo, algún rasgo distintivo, un nuevo instrumento atípico por inusual y atópico por desubicado, o una disposición de movimientos significativa, que dan a la obra su cariz especial. En la *Sexta* aparece por primera vez la celesta, los cencerros como expresión de aislamiento y lejanía, las campanas tubulares como símbolo de un dogma eclesial, los golpes de látigo y el xilófono para representar la risa del diablo, el gran martillo es el hacha del destino y la tuba actúa como personificación del autor. La tonalidad de La menor, que desde *La Canción del Lamento* tiene para Mahler el sentido de catástrofe, domina toda la obra, alternando súbitamente con La mayor, nos trae reminiscencias de la *Séptima sinfonía* de Beethoven, cuyo primer y segundo movimiento realizan ese juego de contraste modal.

En las primeras ediciones de la partitura de 1906 figuraba el sobrenombre de *Trágica*, aunque en publicaciones sucesivas tal sobrenombre fue desapareciendo, por lo que es posible pensar que el término no convenciera del todo a su autor. Si acudimos a una definición común del concepto encontramos: La Tragedia es una forma dramática cuyos personajes protagónicos se ven enfrentados de manera misteriosa e inevitable, a causa de un error fatal o condición de carácter contra un destino fatal, generando un conflicto cuyo final es irremediamente triste: la destrucción del héroe protagonista. Esta sinfonía guarda un

esquema tradicional en cuatro movimientos que narran el ser y devenir de una figura heroica, que podemos asociar al propio autor, materializado en ciertos temas e instrumentos presentes en la obra. Por otra parte, el desarrollo dramático de las obras de Mahler es siempre un ciclo cerrado, a modo de marco, con un movimiento inicial, otro final y una secuencia intermedia de variados y contrastados movimientos. El objetivo es la resolución final del drama planteado en el inicio, pero dejado sin resolver.

En la *Sexta* se plantea la posibilidad del triunfo o derrota del héroe en la persecución de sus objetivos vitales y el primer movimiento *Allego energico, ma non troppo Heftig, aber Markig (Vehemente pero preciso)*, dibuja las dos figuras fundamentales del drama, el héroe y su némesis caracterizados en los temas principales de la forma sonata adoptada. El primer tema de carácter fuertemente masculino surge de inmediato con ritmo de marcha en compás cuaternario y tiene su origen en uno de los poemas *Wunderhorn Revelge* y su *Tralali, Tralaei, Tralalera*, aunque también recuerda el inicio de la *Primera Sinfonía* de Bruckner. Antes de la exposición del segundo tema media una figura recurrente de gran simbolismo: las trompetas entonan primero una tríada en La mayor, en *fortíssimo*, seguida de otra en La Menor, en *pianíssimo*: el destino jugando a los dados, seguido, un tema de transición con forma de *coral*. El segundo es el *Tema de Alma*, su declarado y explícito retrato musical, de carácter lírico e intenso, fuertemente femenino y arrebatador. La exposición se repite, cosa que nos es habitual en las sinfonías de Mahler. Antes de la reexposición encontramos un largo pasaje de *Espléndido aislamiento* con cencerros que nos transportan a las cumbres en extática contemplación. El movimiento termina triunfalmente con una coda con el *Tema de Alma* en La Mayor, pero no es definitivo. Este es precisamente el acertijo: de qué lado de la balanza se inclinará finalmente el destino?

Un nuevo enigma se presenta con el orden en el cual se deben interpretar los dos movimientos centrales. Mahler compuso la sinfonía con la secuencia *Scherzo-Andante* y la primera edición se imprimió así. Durante el estreno algunos colegas músicos le señalaron la similitud entre el comienzo del *Scherzo* y el del inicio de la obra, ambos en misma tonalidad de La Menor y en tiempo de marcha, aunque el *Scherzo* en tiempo ternario. Entonces Mahler decidió cambiar el orden para una segunda edición. Con el tiempo surgieron de nuevo dudas y al ser preguntada Alma Mahler sentenció: primero *Scherzo*, luego *Andante*. La realidad es

que hay firmes partidarios de ambas disposiciones por muchos y variados motivos, pudiendo encontrar en la actualidad una amplia discografía en cada una de las dos modalidades.

Unos furiosos golpes de timbal abren el brutal *Scherzo Wuchtig (pesante)* que transforma el ritmo de marcha inicial en un macabro *ländler* sobre idéntica tonalidad de La menor, con fuertes acentos, a menudo sobre los tiempos débiles del compás. El trio contiene incesantes cambios de ritmo que fueron descritos por Alma como los itinerarios en zigzag de sus hijas al jugar en la arena, si bien al tiempo de composición de la obra solo una de ellas había nacido y en la partitura se especifica el título *Altväterisch (Ancestral)*. ¿Es acaso una burla al viejo mundo que se desmorona?

El *Andante moderato* con forma de rondó es una pieza de gran lirismo que proporciona un momento de reposo y distensión tras el agitado comienzo. Sus temas tienen identidad propia, relacionados con el *lied Oft denk' ich, sie sind nur ausgegangen* de los *Kindertotenlieder* y distantes de los planteados en los otros movimientos con los que solo tiene en común la aparición de los cencerros para situarnos de nuevo sobre las cumbres. La tonalidad de Mi bemol mayor, como en el adagio de la *Cuarta sinfonía* nos deja por momentos en suspensión celestial. Si el aquél nos traía el recuerdo de la madre, aquí es la esposa la que proporciona el deseado bálsamo.

El final *Allego moderato-Allegro Energico*, es uno de los más sobrecogedores jamás escritos por Mahler, de una duración y desarrollo casi equivalentes a una sinfonía. Contiene una enorme variedad de temas, gran parte de los cuales provienen directamente de los movimientos precedentes. Si con anterioridad se han puesto las fichas sobre el tablero, aquí se juega a partida definitiva. Primero se abre una lenta introducción que nos describe una atmósfera irreal como de espejismo o alucinación y que ha de repetirse otras tres veces más a lo largo de la pieza a modo de *ritornello*. A partir de ahí se suceden secciones que desencadenan enormes climas donde el ansia de triunfo se transforma en derrota motivada por una insistente resistencia de la materia. Ésta sobreviene a modo de *Deus ex machina* como un colosal golpe de mazo gigantesco sobre un artefacto de madera que la partitura denomina *Hammerschlag* y que casi siempre ha de ser específicamente construido para la ocasión, ya que no forma parte de la plantilla habitual de la percusión. Mahler llegó a incluir hasta 5 de estos golpes, para dejarlo finalmente en tres y luego en sólo dos, aunque hay directores que ejecutan el tercero. Cuando al final sólo se escucha la tríada de La

menor, ya conocemos el trágico desenlace. Los tres golpes del destino se vieron materializados en 1907 con la muerte de la hija mayor, el diagnóstico de una grave enfermedad cardíaca y su renuncia a la dirección de la Opera Estatal de Viena.

¿Cómo es posible que un puñado de obras escritas por un compositor con un claro desorden de personalidad que no plantean más que un mar de dudas, se hayan convertido en el más venerado corpus sinfónico de la posmodernidad? La respuesta es que en su obra fue capaz de conjugar el espíritu de una época, recogiendo el legado del pasado y proyectándolo hacia el futuro. Mahler nos advierte de que todo aquello que hemos logrado o poseído a nivel individual o colectivo es solo un espejismo y puede desvanecerse por avatares del destino. Se desploman los dogmas del pasado y todo pasa a ser relativo. El héroe de esta *Sexta* puede no ser el mismo Mahler, sino la colectividad inmersa en la incertidumbre, abatida por dos guerras mundiales, la globalización, el cambio climático, o quizá cualquiera de nosotros que haya tenido que afrontar una grave situación de crisis vital o haya tenido que reinventarse a sí mismo. Éste es el inmenso atractivo de su mensaje artístico que lo hace tan universal y necesario.

Juan Rodríguez



Virginia Martínez

Comienza sus estudios musicales con seis años en la Academia Municipal de Molina de Segura y, con solo trece años, se hace cargo de la dirección de los Coros Infantiles Municipales de su ciudad, labor que continúa hasta 1999, cuando se gradúa en Piano y Armonía en el Conservatorio Superior de Música de Murcia con los profesores Pilar Y Pedro Valero. Posteriormente, es becada por la Fundación Séneca para la ampliación de sus estudios en Viena (Austria), donde estudia Dirección de Orquesta con Georg Mark. Finaliza en junio de 2003, dirigiendo en su concierto de graduación a la Orquesta Sinfónica de la Radio de Viena con 'Matrícula de Honor con mención especial'. Desde entonces, ha dirigido con éxito a algunas de las mejores orques-

tas del mundo, entre otras, la Sinfónica del Vallés, Orquesta Ciudad de Barcelona y Nacional de Cataluña, Sinfónica del Principado de Asturias, Orquesta de Valencia en el Palau de les Arts, Wiener Kammerorchester u Orquesta Nacional de Santo Domingo, donde colabora con Philippe Entremont.

En enero de 2004 es nombrada 'Joven del Año' por la Consejería de Juventud de la Región de Murcia y asistente de Bertrand de Billy en el Gran Teatre del Liceu de Barcelona.

En diciembre de 2009, al frente de la Orquesta de Jóvenes de la Región de Murcia, lleva a cabo una gira por Estados Unidos, donde destacan sendos conciertos en el McCormick Place de Chicago y el Lincoln Center de Nueva York. Recientemente, ha dirigido a la Orquesta Nacional de Brasilia (Brasil), ciudad en la que también ha impartido clases magistrales, a la Orquesta de Valencia en el Palau de les Arts de la ciudad levantina, a la Jove Orquestra Sinfónica de Barcelona y a la Orquesta del Auditorio de la Diputación de Alicante, ADDA Sinfónica.

En 2016, Molina de Segura inauguró el Auditorio 'Virginia Martínez Fernández', en honor a la que es una de las figuras más ilustres de la ciudad. El enero de 2018 fue nombrada como una de las 'Mujeres del Año' en la IX edición de los premios que concede la revista de ámbito nacional 'Mujer Hoy' (Grupo Vocento) y el 8 de marzo del mismo año recibió la distinción de 'Mujer Murciana del Año 2018', otorgado por la Comunidad Autónoma de Murcia, por ser "una de las más importantes y jóvenes directoras de orquesta del plano internacional", así como por "su calidad humana y como docente", resultado de su incesante labor de acercamiento de la música clásica a los más jóvenes.

En la actualidad, es directora titular de la Orquesta de Jóvenes de la Región de Murcia (OJRM) y, desde el año 2012, es directora titular y artística de la Orquesta Sinfónica de la Región de Murcia (OSRM).



La **Fundación Orquesta Sinfónica de la Región de Murcia (OSRM)** se constituye en septiembre de 2002 y, en la actualidad, está compuesta por una plantilla de 49 profesores. Virginia Martínez es su directora titular.

La formación ha recibido a directores invitados de renombre internacional como Pablo Heras-Casado, Alexander Vedernikov, Georg Mark, Leo Brouwer o Dirk Vermeulen, entre otros, y ha colaborado con solistas de reconocido prestigio como Mischa Maisky, Montserrat Caballé, Ainhoa Arteta, Joaquín Achúcarro, Javier Perianes, Jesús Reina o Trío Arriaga, entre otros, así como los conjuntos vocales Orfeón Donostiarra y Orfeón Pamplonés.

La OSRM ofrece sendos ciclos de Abono Sinfónico en Murcia -cuyos conciertos son emitidos en Radio Clásica- en Cartagena y en Águilas, así como Conciertos Escolares y Conciertos en Familia con los que pretende acercar la música clásica a los niños y jóvenes. Es la versatilidad una de las características que mejor definen a la OSRM, pues es una de las formaciones más reclamadas a la hora de realidad maridajes musicales en numerosos festivales y conciertos extraordinarios en los que ha compartido escenario con intérpretes de la talla de Noa, Joan Manuel Serrat, Estrella Morente, Omara Portuondo, Milton Nascimento, Gregory Porter, Second o Armando Manzanero, Vetusta Morla o Santiago Auserón, entre otros.



Además, ha puesto banda sonora a documentales como ‘La mañana de Salzillo’, con música de Pedro Contreras; cortometrajes como ‘El audífono’, de Samuel Quiles, con música de Iván Capillas; o películas de animación como ‘Carthago Nova’ –nominada a los Premios Goya 2011. La OSRM es precursora de proyectos innovadores, como es el caso del concierto ‘Show must go OSRM’, celebrado sobre la arena de la playa, en el mes de julio, y en el que los músicos interpretan obras de la esfera pop-rock en clave sinfónica ante más de 7.000 personas. Asimismo, es la creadora de ‘OSRM 360º’, un concierto celebrado en el Teatro Circo Murcia, en el que la orquesta se dispone en círculo, con el público intercalado entre los músicos, y se acompaña de elementos narrativos, visuales y hasta olfativos para crear una atmósfera única en el mundo sinfónico.

Ha realizado giras y actuaciones por distintas comunidades españolas, destacando sus conciertos en el Auditorio Nacional, Teatro Real, Auditorio de Galicia, Teatro Villamarta de Jerez, Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, Palacio de La Almudaina de Palma de Mallorca, Baluarte de Pamplona o Cervantes Theatre de Londres, entre otras. Recientemente, ha actuado junto al joven pianista ruso Alexander Malofeev en el Auditorio ‘Riojaforum’ de Logroño y en el Teatro Circo Price de Madrid junto a la banda de pop ‘Maldita Nerea’. Desde el año 2002, es miembro de la Asociación Española de Orquestas Sinfónicas (AEOS).

Próximos espectáculos



Viernes 15 de marzo de 2019. 20,00 h.

CICLO DE DANZA

**COMPAÑÍA ROJAS Y
RODRÍGUEZ**

Titanium



Viernes 5 de abril de 2019. 20,00 h.

**ORQUESTA SINFÓNICA DE LA
REGIÓN DE MURCIA**

ABONO OSRM. CONCIERTO 8

JOSU DE SOLAUN piano

CHRISTIAN BADEA director

Obras de Liszt y Shostakovich

LÍNEA SINFÓNICA

Todos los asistentes al ciclo de la Orquesta Sinfónica de la Región de Murcia tienen a su disposición un autobús gratuito que, al finalizar cada concierto, parte desde el Auditorio hacia el centro de Murcia, efectuando paradas en las principales calles de la ciudad.

auditoriomurcia.org

bacantix.com

taquilla 968 343 080



**REGIÓN
MURCIA**
Comunidad de futuro



Fila O
ES12 2038 3116 0460 0018 1491

ösrm ORQUESTA
SINFÓNICA
DE LA
REGIÓN DE MURCIA

patrocinadores y colaboradores



agradecimientos

